

CULTURA

GAO XINGJIAN Nobel de Literatura

Sus obras de teatro le valieron la censura y persecución del Gobierno chino, así que se exilió a Francia, donde escribe novelas y ensayos filosóficos sobre la libertad y la condición humana. Con sus pinturas insiste en bucear en las profundidades del alma

«El comunismo y el liberalismo han fracasado»

VANESSA GRAELL / Barcelona

Más de 20 años en el exilio. En China, el nombre de Gao Xingjian no aparece ni en las búsquedas de Google. Al autor de *La montaña del alma*, por mucho Nobel de Literatura (en 2000) que luzca, el régimen comunista le tiene vetado, a él y a sus libros. Antes de acabar en prisión por «subversión del poder del Estado», como el otro Nobel, Liu Xiaobo, Gao Xingjian decidió marcharse a París, nacionalizarse francés y no volver a pisar su tierra. A sus 71 años, sigue escribiendo (de todo: ópera, teatro, novela y ensayo), dirige películas y pinta unos paisajes psíquicos que se exponen en la Galería Senda de Barcelona. Son sueños, estados del alma que diluye con tinta china.

Pregunta.- En su obra plástica, figuras solitarias pasean en medio de la nada. ¿Es una imagen de su huida obligada?

Respuesta.- Es una visión interior. Por supuesto que está mi exilio, pero es una reflexión más profunda sobre la condición humana, nuestra época, el arte... Mis pinturas no son una representación de la realidad. Es un universo más allá. En mi obra no hay crítica social. Para mí, la pintura no es política, ni intelectual, ni está ligada a una noción. Es puramente un lenguaje visual.

P.- Se refería a la condición humana. ¿Cómo fueron las condiciones que vivió en China?

R.- ¡Muy difíciles! Pero no es el tema de mis pinturas, sí de mis libros. Mi literatura se basa en la realidad, la pintura es completamente psíquica y espiritual.

P.- Desde hace unos años, Occidente vive un boom con el arte contemporáneo chino, que llena galerías y museos. ¿Hasta qué punto el arte es un instrumento del régimen comunista?

R.- Es el mercado el que ha creado esta moda. Yo me desligo de estas corrientes. Al régimen no le molesta tanto la creación de los artistas plásticos y les dejan hacer... En casos puntuales la represión se ha suavizado. Pero si una creación es realmente seria siempre te vas a acabar topando con problemas y dificultades.

P.- Fue lo que le sucedió a usted cuando estaba trabajando en el



Gao Xingjian posa frente a uno de los paisajes psíquicos que expone en la Galería Senda de Barcelona. / SANTI COGOLLUDO

«La ley del mercado es más fuerte que la democracia y que la libertad»

Teatro Popular de Pekín...

R.- ¡Con mi primera obra ya fui fuertemente criticado! [ríe] Y no por sus deficiencias teatrales, precisamente... Las siguientes piezas pasaron de la crítica a la censura parcial y, después, ya fue total. En 1982 monté mi primera obra de teatro. ¡Y, 30 años después, sigo censurado! Hoy hay decenas de artistas y escritores en prisión. Yo hui y me exilié.

P.- La huida fue su obra más criticada por las autoridades chinas.

R.- Sí, se sintieron atacadas. Y aún hoy filtran mi nombre en internet.

P.- Cuando Liu Xiaobo recibió el Nobel de la Paz, 10 años más tarde que usted, ¿tuvo un *déjà vu*? Porque Las autoridades tuvieron la misma reacción: un ataque.

R.- Absolutamente. ¡Pero lo suyo es peor! Él está en prisión. Y yo aquí.

P.- ¿Nunca piensa en volver?

R.- No vale la pena. ¿Para qué voy a pensarlo si aún estoy censurado?

P.- ¿No tiene esperanzas en que la situación pueda cambiar en un horizonte, aunque sea lejano?

R.- No creo. Hace 20 años ya dije que mientras yo viviera no vería representada ninguna de mis obras en Pekín. Y con el tiempo se ha confirmado mi predicción [ríe].

P.- ¿Y qué papel juega Occidente? Premia a los disidentes con el Nobel, pero también otorga a China los Juegos Olímpicos o la hace Invitada de Honor en la Feria de Fráncfort.

R.- Todo se reduce a la ley del mercado que funciona en todas partes. Es más fuerte que la democracia, que la libertad y esas palabras que suenan gloriosas. Eso es la política. Detrás de la política hay unos intereses muy concretos. Las palabras son sólo palabras, lo que cuenta son los intereses. Sobre todo, económicos. En ese sentido, Occidente es cómplice del régimen.

P.- Y aparta los ojos de las violaciones de los derechos humanos...

R.- Sí, a eso le llaman diplomacia. El interés económico es más importante que los derechos humanos. Siempre es así. Por eso, yo preconizo un arte y una literatura que vayan más allá de la política. El artista tiene que reflexionar y expresarse independientemente, sin someterse a políticas. Si necesitamos el arte y la literatura es para salir de esta espiral, ir más allá... Es totalmente necesario para los seres humanos.

P.- ¿Qué artistas contemporáneos le inspiran o le gustan?

R.- Muy pocos. En mis ensayos estéticos critico fuertemente la tendencia que toma el arte contemporáneo. Estamos en una crisis. ¿Por qué? Porque detrás del arte contemporáneo hay una ideología, la ley del mercado y la publicidad. Todo eso, política y economía, también la ideología, pesan mucho sobre los artistas, que se dejan arrastrar por las corrientes, la moda y la publicidad.

P.- Ha hablado de ideología. ¿A cuál se refiere concretamente?

R.- En el siglo XX, el marxismo fue la corriente de pensamiento que marcó más a los pensadores, también a los artistas. Era un pensamiento dominante para los intelectuales de todo el mundo, sin hablar estrictamente de los países comunistas, donde era la ideología oficial. Pero en Occidente los intelectuales de izquierdas estuvieron demasiado influenciados por esta ideología. Y hoy aún no hemos escapado de esa influencia. Tenemos que salir de las sombras de las ideologías del siglo XX. El tiempo ya ha demostrado que la utopía comunista es un fracaso y se ha llegado a convertir en una pesadilla. Cuando repetimos siempre el mismo pensamiento, no hay salida.

P.- Pero actualmente es el capitalismo el que domina el mundo.

R.- Sí, pero la crítica de la sociedad capitalista no

es una salida. La ley del mercado se impone contra la voluntad de los seres humanos, incluso en los países comunistas. Hay que reconocer esta realidad. El verdadero problema de hoy es cómo encontrar una solución.

P.- ¿Y cómo se encuentra?

R.- Hace falta un nuevo pensamiento y dejar atrás el antiguo, porque el liberalismo, que es una ideología que se contenta con los derechos del hombre y la libertad como conceptos abstractos, tampoco funciona. Porque ante el poder y la economía, todo eso son palabras vagas. Otro hecho preocupante es el auge de los nacionalismos. Eso se convierte también en una ideología, aunque no seamos conscientes. Detrás de los nacionalismos está la ley del mercado o el poder que manipula. No tenemos una libertad real. La independencia intelectual es primordial en nuestros días. Necesitamos un nuevo pensamiento para los pobres individuos, reales y vivientes, pero frágiles ante la política y los partidos. Son los partidos los que hacen política, no el individuo.

Detenido el artista chino Ai Weiwei

La policía arresta en el aeropuerto al creador del Estadio Olímpico

Pekín

The Guardian / EL MUNDO

Mientras era detenido en el aeropuerto, un grupo de policías inspeccionaba su estudio. Ai Weiwei, el conocido artista y disidente chino creador del estadio, El Nido, donde se celebraron los Juegos Olímpicos de 2008, vio así como el supuesto privilegio del que gozaba por su renombre internacional se evaporaba en un

instante. La detención ocurrió cuando se dirigía a Hong Kong por motivos de trabajo. El artista, de 53 años, que saltara a la fama tras la conflictiva instalación *Semillas de girasol* en la Tate Modern de Londres, había sufrido previamente el acoso de los oficiales chinos. Un agente explicó al ayudante de Weiwei que tenía «otros asuntos que atender» y que no podía subir al avión. Al

mismo tiempo, entre 15 y 20 agentes irrumpieron en su estudio situado en el barrio de Caochangdi, en el norte de la capital, que ahora se encuentra sin suministro eléctrico por orden de las fuerzas de seguridad.

Previamente, los agentes chinos habían registrado el estudio de Ai hasta en tres ocasiones a lo largo de la última semana para confirmar que la plantilla que tra-



El artista y disidente Ai Weiwei. / REUTERS

baja con el diseñador, en especial los extranjeros, tenían sus papeles en regla. La policía de Pekín no se ha declarado dispuesta a dar información sobre la detención. Ai fue puesto el año pasado bajo arresto domiciliario tras anunciar que iba a dar una fiesta en honor del derribo forzado de su estudio en Shanghai. El pasado mes de diciembre, como a otros tantos activistas y disidentes, se le prohibió salir del país por temor a que pudiera acudir a la ceremonia de entrega del premio Nobel de la Paz al opositor encarcelado Liu Xiaobo.